

704/170

EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

Rodríguez
LA PUPILA,

APROPÓSITO, CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.

1860.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
 Amor de antesa.
 Aneiarlo y Eloisa.
 Abogarse á la orilla.
 Alarcon.
 Angela.
 Afectos de odio y amor.
 Arcanos del alma.
 Amar despues de la muerte.
 Al mejor cazador...
 Achaque quieren las cosas.
 Amor es sueño.
 A caza de cuervos.
 A caza de herencias.
 Amor, poder y pelucas.
 Amar por sobas.
 Al pié de la letra.
 Antiguos y modernos.
 Aqui está un moso é verdá.
 Abnegacion y nobelza.
 Amores perdidos.
 Bonito viaje.
 Boadicea, *drama heróico*
 Batalla de reinas.
 Berta la flamenca.
 Bienes mal adquiridos
 Baltasar.
 Barometro conyugal.
 Corregir al que verria.
 Canizares y Guevara.
 Cosas suyas.
 Calamidades.
 Como dos gotas de agua.
 con razon y sin razon.
 Como se rompen palabras.
 Conspirar con buena suerte.
 Chismes, parientes y amigos.
 Con el diablo á cuchilladas.
 Costumbres politicas.
 Contrastes.
 Catilina.
 Carlos IX y los Hugonotes.
 Culpa y castigo.
 Corte y cortijo.
 Caza mayor.
 Carnioli.
 Cuatro agravios y ninguno.
 Camino del matrimonio.
 Duque de Visco.
 Dos sobrinos contra un tio.
 De audaces es la fortuna.
 Dos hijos sin padre.
 D. Primo Segundo y Quinto.
 Don Sancho el Bravo.
 Don Bernardo de Cabrera.
 Dos artistas.
 Diego Corrientes, segunda parte
 Diana de San Roman.
 D. Tomás.
 D. Pedro I de Castilla.
 Dos mirlos blancos.
 Deudas de la conciencia.
 El amor y la moda.
 ¡Está loca!
 En mangas de camisa.
 El que no cae... resbala.
 El Niño perdido.
 El Hipocrita.
 El Cura de aldea
 El querer y el rascar...
 El hombre negro.
 Entre dos amigos...

El padre de los pobres.
 El fin de la novela.
 El filántropo.
 El hijo de tres padres.
 Esperanza.
 El anillo del Rey.
 El caballero feudal.
 ¡Es un angel!
 Espinas de una flor.
 El 5 de agosto.
 El escondido y la tapada.
 El Licenciado Vidriera.
 ¡En crisis!!
 El Justicia de Aragon.
 El Caballero del milagro.
 El Monarca y el Judío.
 El rico y el pobre.
 El beso de Judas.
 Echarse en brazos de Dios.
 El alma del Rey Garcia.
 El alan de tener novio.
 El juicio publico.
 El sitio de Sebastopol.
 El todo por el todo.
 El gitano, ó el hijo de las Alpu-
 jarras.
 El que las da las toma.
 El camino de presidio.
 El honor y el dinero.
 El hijo prodigo.
 El pasaso.
 El amor y el interés.
 Este cuarlo se alquila.
 El Patriarca del Turia.
 El rey del mundo.
 Esposa y mártir.
 El pan de cada dia.
 El mestizo.
 El diablo de Amberes
 El ciego.
 El ultimo vals de Weber.
 El traspaso.
 Escenas nocturnas.
 El laberinto.
 El gitano aventurero.
 El solteron.
 El vértigo de Rosa.
 Echar por el atajo.
 El reloj de San Plácido.
 El clavo de los maridos.
 El bello ideal.
 El hongo y el miriñaque
 El rey de bastos.
 El protegido de las nubes.
 ¡Es una malva!
 En Ceuta y en Marruecos.
 El movimiento continuo.
 El marqués y el marquésito.
 El portero es el culpable.
 El oncenno no estorbar.
 Espinas de una flor.
 Flores y perlas.
 Furor parlamentario.
 Faltas juveniles.
 ¡Flor de un dia!
 Flor marchita.
 Funebria casualidad.
 Francisco Pizarro.
 Grazalema.
 Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el
 ahijado de todo el mundo.
 Glorias de España, ó conquista

de Lorca.
 Glorias mundanas.
 Historia china.
 Hacer cuenta sin la huésped.
 Herencia de lagrimas.
 Honrado y criminal á un tie mpo.
 Institutos de Alarcon.
 Indicios vehementes.
 Isabel de Medicis.
 Ilusiones de la vida.
 Jaime el Barbudo.
 Juan sin Tierra.
 Juan sin Pena.
 Jorge el artesano.
 Juan Diezle.
 José Maria.
 La Torre de Lóndres.
 La Luna de Hiel.
 La union en Africa.
 Los Amantes de Chincho
 Lo mejor de los dados...
 Los dos sargentos españoles ó
 La linda vivandera.
 Los dos inseparables.
 La pesadilla de un casero.
 La hija del rey René.
 Los extremos.
 Los dedos huéspedes.
 Los éxtasis
 La posdata de una carta.
 Llueven hijos.
 La mosquita muerta.
 La hidrofobia.
 La choza del almadrero.
 Los patriotas.
 Los Amantes de Teruel.
 La verdad en el Espejo.
 La Banda de la Condesa.
 La Esposa de Sancho el Bravo.
 La boda de Quevedo.
 La Creacion y el Diluvio.
 La Gloria del arte.
 La Gitanilla de Madrid.
 La Madre de San Fernando.
 Las Flores de Don Juan.
 Las Apariencias.
 Las Guerras civiles.
 Lecciones de Amor.
 Las dos Reinas.
 La libertad de Florencia.
 La Archiduquesita.
 Las Prohibiciones.
 La escuela de los amigos.
 La escuela de los perdidos.
 La bondad sin la experiencia.
 La escala del poder.
 Las cuatro estaciones.
 La vida de Juan Soldado
 Las querellas del Rey Sable
 La oracion de la tarde.
 La llave de oro
 La Providencia
 Los tres Banqueros.
 Las huérfanas de la Caridad.
 La cruz en la sepultura.
 La niña Iris.
 La dicha en el bien ajeno.
 Los tres amores.
 La mujer del pueblo.
 Las carcajadas.
 Las bodas de Camacho.
 La Cruz del misterio.
 La pluma y la espada.

LA PUPILA

CON ALEXANDRO DANTEAN.

LA PUPILA.



LA PUPILA

espeda.
tie mpo.

o
ñotes o

ro.

Bravo.

o.

do.

s.
tos.
encia.

lo
able

idad.

no.

LA PUBLIA.

PERSONAJES. ACTORES.

DON RUFINO CUCALON. Sr. DI-FRANCO.
DOÑA BÁRBARA, su ama de llaves..... SRA. SORIANO.
CONCHITA, pupila..... STA. MONTAÑÉS.
CALIXTO..... SR. MIRÓ.
Un escribano y varios testigos.—Acompañamiento.



BOB ALVARADO HINCHAY

DON JOAQUIN MIRÓ

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada El TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

R. BARRA

ACTO ÚNICO.

Sala amueblada con gusto. Balcon en el fondo. La puerta de entrada á la derecha y otras dos á la izquierda: un costurero.

ESCENA PRIMERA.

CALIXTO dentro, luego CONCHITA y D. RUFINO.

MUSICA.

CAL. Acosaba hambriento lobo
á una misera ovejuela,
mas se hallaba en centinela
el leal y astuto can...
Vé á la fiera, la acomete,
la derriba, hiere y mata,
y á la victima rescata
el intrépido guardian.
Niña, no temas;
ya estoy aqui.
Duerme tranquila;
velo por tí.

CON. (Sale por la segunda puerta izquierda, reconoce la es-
cena y se dirige al balcon.)
Esa voz... ¿Me habré engañado?

254754

Miraré por el balcon.

RUF. (Observa, recatándose, desde la primera puerta izquierda.)

Aquí hay gato encerrado.
No te duermas, Cucalon.

CAL. Niña, no temas;
ya estoy aquí.
Duerme tranquila;
velo por tí.

CON. Él es, no hay duda,
le conocí.
Es mi Calixto,
viene por mí.

RUF. Canta, polluelo;
canta, tití;
pero Conchita
no es para tí.

HABLADO.

CON. (Asomada al balcon.)

¿Cómo?—Bien: espera un poco.

(Saca un cordon del costurero y echa uno de sus cabos por el balcon.)

RUF. (¿Qué se dirán? Observemos.)

CON. Átala en ese cordon.

RUF. (No distingo...)

CON. Ya la tengo.

(Recogiendo el cordon, de cuya punta desata una carta.)

RUF. Si pudiera...

(Mirando por el resqueio de la puerta.)

CON. Bien: descuida.

RUF. (Por vida de... Nada veo.)

CON. ¿Esperas respuesta?—Adios;
voy á leerla al momento.

(Leyendo junto al balcon.)

«Conchita del alma mia,
ben cuanto supe que el viejo

de don Rufino se atreve
»á hablarte de casamiento,
»hice mi balija y zás,
»me he zampado en el correo,
»muy decidido á librarte
»del poder de ese estafermo.
»Yo penetraré en la casa
»valiéndome de un enredo.
»Importa que no sospeche
»nadie que nos conocemos.
»No te sorprendas de nada.
»Alerta, pues, y hasta luego.
»Tu amante, que te idolatra,
»Calixto Astudillo y Tieso.
¿Qué habrá inventado?
(Doblando la carta.)
RUF. (Asomando la cabeza.)
¿Á estas horas el cartero?
CON. (¡Mi tutor!)
(Guarda la carta.)
ESCENA II
CONCHA y D. RUFINO.
RUF. (Saliendo de su escondite.)
¡Hola, Conchita!
CON. ¿Cómo tan sola te encuentro?
Porque he venido á buscar
trencilla de terciopelo
para acabar mi vestido.
RUF. ¿No ves que vá anocheciendo?
Basta por hoy de tarea,
CON. niña, siéntate y hablemos.
RUF. ¿Hablar? ¿De qué?
CON. ¿No lo sabés?
RUF. ¿No te expliqué mi deseo?
CON. Don Rufino, usted está loco.
RUF. ¡Por tí, ni embeleses!
CON. ¡Ay, qué risa!
RUF. No te burles.
CON. ¡Si se pone usted tan feo!

- RUF. ¿Qué he de hacer para agradarte?
CON. No malgaste usted su tiempo.
Mal podemos congeniar
con caracteres opuestos.
- RUF. ¿Opuestos?
CON. Soy bulliciosa,
á usted le agrada el silencio;
Usted quiere economía,
y yo quiero trato espléndido.
Usted se acuesta temprano,
yo por los bailes me muero;
y en fin... soy jóven, y usted...
- RUF. ¿Vas á decir que soy viejo?
CON. Tengo una edad... razonable,
y no me cambio, por cierto,
por ninguno de esos pollos
almidonados y entecos,
que solo pueden gustar
á niñas de poco seso.
- CON. ¿Y acaso no hay en el mundo
sino pollos ó pellejos?
RUF. ¿Eh? ¿Con que soy?... Muchas gracias.
Ya sé que reina en tu pecho
otro galan. Pues... Calixto...
un demonio del infierno.
- CON. Pues si usted no le conoce...
RUF. De vista no; pero tengo
noticias del perillan.
Siempre metido en el juego,
y en borrascas y amorios
de contrabando; esparciendo
luto, escándalo y deshonra.
¡Qué juventud! ¡Dios eterno!
CON. Le calumnian.
RUF. Todo Burgos
es testigo...
CON. No lo creo.
Patrañas de algun censor
hipócrita, ó mas bien necio.
- RUF. ¿Con qué calor le defiendes!
CON. Claro está: porque le quiero.
RUF. ¿Y piensas que yo consienta

en semejante himeneo?
CON. ¿Á usted qué le importa?
RUF. Mucho.
Á tu padre represento,
y no quiero permitir
que te pierdas sin remedio.
CON. Lo que usted no quiere.
RUF. ¿Qué?
CON. Ya me entiende y yo me entiendo.
Soy libre, tengo caudal
y hacer mi gusto prometo.
RUF. Te juro que no será.
CON. Lo veremos.
RUF. Lo veremos.

MUSICA.

ESCENA III.

DICHOS, y luego CALIXTO en traje de señora.

RUF. Ya veremos si obedece
la paterna autoridad.
CON. Ya veremos si dá cuentas
y con toda claridad.
RUF. Los poderes mas completos
dan las leyes al tutor.
CON. Pero nunca le autorizan
para hacernos el amor.
RUF. ¡Ay, Concha, Conchita mía!
no seas tan inclemente.
Contempla que estoy demente,
y lampando por tí de amor.
¡Ay qué dolor!
Ten lástima, niña hermosa,
de este tutor.
CON. ¡Ay pobre tutor del alma!
apague esa llama ardiente:
mi pecho por otro siente

constante y leal amor!
Y es un dolor
que en vano se esté abrasando
todo un tutor.
CAL. (Dentro.) ¡Ay qué dolor
es verse en el mundo sola,
sin protector!
RUF. Ese acento...
CON. (¡Qué sospecha!)
RUF. ¿Quién penetra?
CAL. (Saliendo.) Con perdón.
CON. (¡Él!)
CAL. ¿Habita en esta casa
don Rufino Cucalon?
RUF. En su presencia
le tiene usted.
Puede explicarse.
CAL. Me explicaré.
(Con cómica desesperación.)
¡Ay qué dolor
es verse en el mundo sola,
sin protector!
Alegre y serena el alma
con su cándida inocencia,
gozaba yo una existencia
de pura felicidad.
De pronto con fiera saña
hirióme la suerte impia,
ay, mísera! que en un día
murieron papá y mamá.
¡Ay, qué dolor!
¡Ay, qué dolor!
es verse en el mundo sola,
sin protector!
RUF. (¡Vaya un humor!)
En hora menguada vino

con su dolor.)

CON. ¡Ay, buen tutor! usted debe dar consuelo á su dolor.

RUF. (¡Jesus, qué importuna! La ira me embarga. Me apesta, me carga su eterno llorar. Si quiere consuelo, que busque á su abuela; que nadie consuela mi acerbo peñar.)

CAL. (Despacio, Calixto, que es tuyo á la larga. Si el viejo se carga, te puede pesar. Ya estamos seguros que nada recela; tengamos cautela, sepamos triunfar.)

CON. (¡Por Dios que es la burla chistosa y amarga! ¿Á quién tal botarga pudiera engañar? Mas puesto que el viejo de nada recela, tengamos cautela, sepamos callar.)

HABLADO.

CAL. ¡Ay! mi señor don Rufino.

RUF. Cállese usted, señorita.

CAL. Usted solo es mi esperanza?

RUF. ¿Y en qué puedo yo servirla?

CAL. Vengo á suplicarle que me acoja como pupila en su casa.

- RUF. Es imposible.
La habitacion es tan chica...
- CON. Podemos poner un catre...
- CAL. Aunque sea en la guardilla.
- RUF. Repito que no hay lugar.
Luego el cargo de dos niñas...
- CAL. ¡Oh! por mí no tema usted.
Nos criamos sin malicia
allá en el campo.
- RUF. ¿En el campo?
Luego es usted?...
- CAL. Campesina.
Mas mi difunto papá
en esta córte seguía
un pleito de muchos miles...
- RUF. (¡Miles!... ¡pleito!... Se complica.)
- CAL. Por eso mi tío el canónigo
quiere que en Madrid yo viva.
- RUF. ¿Con qué objeto?
- CAL. Porque dice
que debe ser una misma
la persona que administre
mi hacienda y la que prosiga
este litigio, ejerciendo
á la vez mi tutoria.
- RUF. Discurre con mucho juicio.
- CON. Vamos, tutor...
- RUF. Pero hija,
si no hay un rincon en casa...
- CAL. El arcediano don Dimas
habló de usted á mi tío
en términos, que en seguida
dispuso mi viaje y dióme
para usted esta misiva. (Le dá un pliego.)
- RUF. ¿Con que viene usted de Burgos?
- CAL. No señor, de su provincia.
- RUF. ¡El bueno del arcediano!
(Lee para sí la carta junto al balcon, y en tanto Calixto se acerca á Concha.)
- CON. (No puedo tener la risa.)
- CAL. (Aguántate, que muy pronto...)
- RUF. (Leyendo.)

- (¡Hola!)
CON. (Pero no me explicas...)
CAL. (Señala á Rufino.)
RUF. (Mira qué cara de pascua.)
CON. (¡Buen caudal tiene la niña!)
CON. (¡Y es verdad! ¡Qué hay en el pliego que tanto le regocija?)
CAL. (Las minas del Potosí y el Mogol en perspectiva.)
RUF. (Doblando el pliego.)
RUF. ¡Soledad! tiene usted un tio que gana mis simpatías,
y me hace y me hace!
¡Qué honradez y qué talento!
CAL. Es favor.
RUF. Le hago justicia,
y quisiera complacerle.
Pero es posicion tan crítica
la del tutor, que su celo
se interpreta por malicia.
No hace un momento que Concha
me lanzó mil invectivas.
CAL. ¿Cierto? ¡Y por qué?
RUF. Porque quiere
labrar su eterna desdicha.
CAL. ¿Pues cómo?
RUF. Está encaprichada
de un calavera, de un quidam
á quien ella copoció
cuando aun era una chiquilla.
CON. ¡Y por qué no dice usted
que suplantarle codicia?
CAL. ¿Y ese jóven?...
RUF. Un perdido.
CAL. Muchas gracias...
RUF. ¿Eh?
CAL. Debía
dar á usted por su desvelo:
mas no saben estas niñas
lo que vale la experiencia.
¡Los jóvenes! ¡Ay Conchita!
RUF. (Me parece muy discreta.)
CAL. ¿Cuánto mas vale, hija mia,



el hombre de cierta edad,
que aun en su pecho cultiva
las flores primaverales,
y cuya razon convida
á gustar los sazonados
frutos de otoño?

RUF. ¡Divina!

CAL. ¡Ay de mí! que tal consuelo
me niega la estrella mia.

RUF. No, Soledad: su desgracia
un tierno interés me inspira,
y me decido...

CAL. ¿De veras?
¿Me admite usted? ¿Qué alegría!
Pero si he de molestar...

RUF. Nada de eso.

CON. No, querida.
Todos cabemos muy bien.

CAL. Vamos á ser muy amigos.

RUF. ¡Ea! Un abrazo.

CON. ¡Tutor!

RUF. Déjate gazmoñerías
á un lado.

CON. Si usted se empeña... (Se abrazan.)

RUF. Asi os quiero ver, unidas.

CAL. Para siempre. (Vuelven á abrazarse.)

CON. Para siempre.

RUF. Asi, asi.—Concha, avisa
á Bárbara que disponga.

CAL. ¿Voy yo tambien?

RUF. Si, hija mia.

CON. (No permito...)

CAL. (Nada temas.)

RUF. Tutorcito, adios. (Vánse por la segunda puerta.)
¡Benditas!

ESCENA IV.

DON RUFINO y luego DOÑA BÁRBARA con luz.

RUF. Es que tengo una suerte!
¡Vaya una ganga!

¡Ay, Dios! si yo pudiera
catequizarla.

Anda, Rufino:
fortuna audaces juvat.
Eres un pillito.

MUSICA.

Ay! si atrapo yo á la niña...
Qué viña!

Soy, por vida de mi nombre,
un hombre:
Que es mujer de peso y de caudal,
¡voto á tal!

Tengo asegurada con su amor
la existencia de un milor.

BARB. ¡Qué descaro! ¡qué desórden!
¿Piensa usted que he de aguantar
que se traiga usted á casa
mas mujeres que un sultan?

RUF. Calla, Bárbara, no empieces
á querer barbarizar:
son entrambas, bien lo sabes,
mis pupilas nada mas.

BARB. Á otro perro con el hueso;
no me lo hace usted tragar.

RUF. Que lo tragües ó te ahogues,
á mí nada se me dá.

BARB. ¿Asi me tratas, pérfido,
tú que, mintiendo amor,
de esta paloma nítida
burlastes el candor?
¡Ay, ay, ay qué dolor!
Me abandona el seductor.

RUF. No esperes que á tus lágrimas
ceda ni á tu furor:
no seré tan estúpido



que pierda por tu amor. ¡
No, no, no, no señor,
que ella es rica y soy tutor.

BARB. ¿No desistes?
RUF. No desisto.

BARB. ¿Quieres guerra?
RUF. Tú verás.

BARB. ¡Guerra á muerte! Yo te juro
que los sordos nos oirán.

Guerra, guerra al perjuro villano;
guerra, guerra al tutor baladí;
guerra, guerra á su enorme bandullo;
guerra, guerra á su horrible nariz.

RUF. No me asusta tu rabia impotente,
ni me ablanda el oírte gemir:
amenazas, denuestos y llantos
no doblegan mi altiva cerviz.

HABLADO.

BARB. No creas que me burlas
impunemente:
todo el daño que pueda
tengo de hacerte.

RUF. ¡Bárbara, Bárbara!

BARB. Te he de arrancar, hipócrita,
la infame máscara

RUF. ¡Bárbara!

BARB. Si no cumples
tus juramentos,
publicaré tus trampas
y tus enredos:
y haré patente
el desfalco que hiciste
en Soria.

RUF. Mientes.

BARB. Ya verás si es mentira.

RUF. Sal de mi casa.

BARB. ¿Qué dices?
RUF. Al instante.
BARB. Esto faltaba.
RUF. Pronto.
BARB. No quiero.
RUF. ¿No? Voy por un agente.
BARB. Anda.
RUF. Hasta luego.
(Váse por la puerta de la derecha.)

ESCENA V.

DOÑA BÁRBARA y CALIXTO.

BARB. Es capaz el muy bribon
de hacer lo que dice... Si.—
¡Infame!...—¡Triste de mí!
CAL. (Por lo segunda puerta.)
¿El señor de Cucalon?...
BARB. Venga usted acá, señorita.
Estará usted ya contenta;
pero le advierto que cuenta
sin la ¡huéspedea, amiguita.
CAL. No entiendo...
BARB. (Con ironía.) Si, ya lo sé:
usted es una buena alhaja.
CAL. ¿Qué dice usted?
BARB. Que me ultraja,
me despide por usted.
CAL. ¿Don Rufino?
BARB. Vá bufando
en busca de un policia;
mas ignora todavía
quién es Bárbara Zalduando.
CAL. Y usted, señora, ha creído
que yo tenía interés?...
BARB. ¿No lo estoy viendo?
CAL. Al revés.
Que no se vaya le pido. (Cogiéndole una mano.)
BARB. ¿De veritas? (¡Pero calle!...)
CAL. ¡Ay, Dios, cómo me repara!

- BARB. (Esas manos... esa cara...)
- CAL. (Volviéndose de espaldas.)
(Soy perdido.)
- BARB. (Y ese talle...)
- CAL. ¡Ea! Aquí de mi gramática.)
- BARB. (Sonsaquemos.) ¿Y por qué desea que aquí me esté?
- CAL. Porque me es usted simpática.
- BARB. (Lo dicho.) ¿No es ilusión?
¡Cuán grato suena á mi oído — ese acento!
- CAL. Es que ha salido del fondo del corazon.
- BARB. ¡Es un galán! ¡Le he flechado!)
¿Por qué no avisó primero?...
Ne entretuvo...
- CAL. ¡Majadero!
- BARB. Bien el anzuelo ha tragado.
- CAL. ¿El anzuelo? ¿Quién?
- BARB. Rufino:
Vió faldas, y el muy simplon...
¡Soy descubierto! Perdon:
que no sepa...
- BARB. Desatino.
- CAL. Fué locura.
- BARB. Puede ser;
mas cuando amor las abona,
de buena gana perdona
locuras una mujer.
- CAL. ¡Qué buena!
- BARB. No hay quien reproche...
¿Pero su fin?...
- CAL. Por supuesto:
es el mas santo y honesto.
- BARB. ¿Y cuándo?
- CAL. Esta misma noche.
- BARB. Corriente; mas aun ignoro
cómo le llama...
- CAL. Calixto.
- BARB. Pues bien, Calixto; anda listo.
Anda, Calixto: te adoro.
- CAL. Alguien viene. Si nos ven...

BARB. Será Rufino. Olvidaba!...
CAL. Yo me encargo...
BARB. Mas acaba ni se
pronto.
CAL. Adios.
BARB. Adios, mi bien! (Váse.)

ESCENA VI.
CALIXTO y D. RUFINO.

CAL. (Soltando una carcajada, después de seguirla hasta la puerta.)
Mariquita, ponte el gorro.
RUF. (Entrando con ademán desesperado.)
¡Ni uno para un remedio!
CAL. (Apelemos á otro medio.)
para cazar á este zorro.)
¡Ay, infeliz!
RUF. ¡Soledad!
¿Qué es eso?
CAL. Que en esta casa
todo el mundo se propasa
y escarnece mi horfandad.
RUF. ¡Ya entiendo! Algun arrechucho
de esa mujer de los diablos.
CAL. ¡Qué improprios! ¡Qué vocablos!
Me parece que aun la escuchó.
RUF. ¿Pues y la niña?
CAL. ¿Tambien Conchita?
RUF. Las dos.
CAL. ¿Qué pasa aqui? ¡vive Dios!
RUF. Que temen que las desbanque.
CAL. ¿Desbancarias? No hace mucho
que en su presencia esa niña.
CAL. Pues luego me armó una niña.
RUF. ¡Ay, Rufino! Usted es muy dúcho.
CAL. Esto ya pasa de raya.
RUF. Bárbara! ¡Conchá! (Llamando.)
CAL. ¿Qué horror!
RUF. No las llame usted, señor:
mejor es que yo me vaya.

RUF. ¿Cómo marcharse?
CAL. Y lo siento.
Los informes que tenía
y á mas su fisonomia,
cautiváronme al momento.
Me inspiró usted el cariño
que consagra la inocencia.
¡Cómo engaña la apariencia!
RUF. Ahora no: ¡si soy un niño!
Merezco su confianza
y su dulce simpatia.
Aquí tambien, hija mia,
hay amor y hay esperanza.
CAL. ¿Esperanza?
RUF. Si, mi vida.
CAL. ¿Y es?
RUF. De verme el mas dichoso
de los hombres, siendo esposo
de la beldad mas cumplida.
CAL. ¿Es Conchita la beldad?
RUF. No, que tiene poco seso:
quiero mujer de mas peso.
CAL. ¿Bárbara?
RUF. No, Soledad.
CAL. ¿Es posible? ¡Tal ventural!
RUF. ¡Angel mio!
CAL. ¿Pero si
la vieja?...
RUF. La despedí.
CAL. Pero la otra...
RUF. ¿Qué te apura?
Te consta su devaneo
con un tronera...
CAL. Pues bien:
(Echando la bendicion.)
Patris et filii, amen.
Que se casen, y *laus Deo.*
RUF. ¿Y he de ver así perdido
el fruto de mis desvelos?
CAL. Pues si he de vivir con celos,
mejor estoy sin marido.
RUF. Tienes razon: es muy justo;

- y si se ahorcan, paciencia.
- CAL. Firmales tú la licencia
y que se ahorquen á su gusto.
- RUF. Voy á extenderla, y despues...
- CAL. Dichosa te doy mi mano!
- RUF. Avisaré al escribano
y á los testigos.
(Váse, despidiéndose con el gesto.)
- CAL. Eso es.
- ESCENA VII**
- CALIXTO Y CONCHA.
- CAL. ¡Bravísimo, te has portado!
El zorro cayó en la trampa.
¿Pues y la dueña?... Buen lío
se vá á armar.
- CON. (Asomando por la segunda puerta izquierda.)
Pssit. ¿Quién me llama?
- CAL. ¿Estás solo?
- CON. Si, querida:
entra sin miedo.
- CON. Acaban
de traer el equipaje...
Me alegro, que iba á hacer falta.
- CAL. ¿Para qué?
- CAL. Ya lo verás.
- CON. Pero, explícame... ¿Qué pasa?
- CAL. Pues qué... ¿notaste algun síntoma?
- CON. He notado que está Bárbara
disponiendo una gran cena,
y no creo que se la haya
encargado don Rufino.
- CAL. Ya entiendo... Esa cena es para
celebrar mi casamiento.
- CON. No seas loco.
- CAL. No es chanza:
hoy se firman los contratos.
- CON. Pues dime, ¿con quién te casarás?
- CAL. Toma... contigo. El tutor

nos dá facultades amplias. *En su y*
CON. ¿No me engañas? *En las de las* CAL. *de las*
CAL. Te lo juro. *de las* *de las*
En su aposento se halla *de las* *de las*
firmándote la licencia. *de las* *de las*
CON. ¿Cómo lograste? *de las* *de las*
CAL. Artimañas. *de las* *de las*
del bello sexo, hija mía. *de las* *de las*
CON. ¿Hablas formal? *de las* *de las*
CAL. Mi palabra.
Y hay mas. Citó al escribano
y testigos.
CON. Tienes gana *de las*
de darme una pesadumbre,
pues ya la broma es pesada. *de las* *de las*
CAL. Tú te puedes convencer, *de las* *de las*
que aun ha de seguir la farsa. *de las* *de las*
CON. ¿Cómo? *de las* *de las*
CAL. Desde ese balcon. *de las* *de las*
CON. Buena idea! *de las* *de las*
CAL. Pero aguanta,
por Dios, la risa. *de las* *de las*
CON. Descuida. *de las* *de las*
CAL. ¿Que viene! Escóndete y calla. *de las* *de las*
(Concha se oculta precipitadamente en el balcon.) *de las* *de las*

ESCENA VIII. *de las* *de las*
DICHOS y DOÑA BÁRBARA. *de las* *de las*

BARB. (Asomando por la segunda puerta izquierda.) *de las* *de las*
¿Puedo pasar? *de las* *de las*
CAL. Adelante. *de las* *de las*
BARB. ¡Uf! La impaciencia me abrasa. *de las* *de las*
CAL. Vamos en grande. *de las* *de las*
BARB. ¿Qué ocurre? *de las* *de las*
CAL. Que don Rufino está en Babia. *de las* *de las*
Quiere casarse conmigo, *de las* *de las*
y á todas partes despacha *de las* *de las*
emisarios para que *de las* *de las*
está misma noche se hagan *de las* *de las*
el desposorio. *de las* *de las*

BARB. Comprendo.
Buena ha estado la pasada.
Tampoco yo me descuido:
luego verás...
CAL. Mucho tarda
en volver.—¿Quieres reinte?
BARB. ¡Ay, sí!
CAL. Ponte en atalaya
tras de esa puerta (1). ¡Verás,
verás qué chiste! ¡qué gracia!
BARB. Pues me voy, no nos sorprenda.
Adios. (Se oculta á la derecha.)
CAL. Adios. (Esto marcha.)

ESCENA IX.

DICHOS y D. RUFINO.

MUSICA.

Es muy justo
su castigo:

fué conmigo
desleal.

Si le caso

con la vieja,

¡qué pareja,

voto á á tal!

CON. (Entreabriendo la vidriera.)

Nada veo,

nada escucho

BARB. (Idem la puerta.)

Tarda mucho

su mercé.

RUF. (Saliendo por la primera puerta, izquierda.)

¡Ay! No sabes

la impaciencia

que en tu ausencia

devoré.

(1) 1.ª de entrada.



- Por fin he acabado:
vendrán de testigos
algunos amigos;
vendrá el tabelion.
- CAL. De júbilo salta,
retoza, se agita,
y alegre palpita
mi fiel corazon.
¡Ay, qué golpes,
qué calor!
- RUF. ¡Ay, qué gracia,
qué candor!
- CON. ¡Ay qué gracia,
BARB. qué primor!
- RUF. Verás cuál corren plácidas
Las horas del contento.
- CAL. (Déjate ya de antifonas
y suelta el documento.)
Seré tu amante tórtola.
- RUF. Seré tu arrullador.
- LOS DOS. Una existencia mágica
nos brinda hoy el amor.
- CON. ¡Ay qué gracia,
BARB. qué primor!
- CAL. Mis defectillos
Té he de exponer.
Soy caprichosa.
RUF. ¿Quién no lo es?
CAL. Tengo otra falta.
RUF. No creo tal.
CAL. Óyeme atento.
RUF. Puedes hablar.
- CAL. Yo soy amante,
soy cariñosa,
pero celosa
como un sultan:
y no tolero
que otra cualquiera
ande á la vera

de mi galán.

Siempre sumisa
yo le estaré;
pero á mí sola
ha de querer.

Yo soy amante, etc.

- RUF. Siempre constante,
fiel á mi esposa,
verla dichosa
será mi afán.
Pues la prefiero,
otra cualquiera
no irá á la vera
de este galán.
- BARB.
CON. ¡Ay qué gracia!
(Bueno vá.)
- CAL. Sois los hombres tan falaces...
RUF. No con bellas como tú...
CAL. Sin embargo, la Conchita
hoy me asusta mas que el bú.
RUF. Aquí tienes el permiso:
váyase con su gandul.
CAL. Ay, Rufino, ya te creo,
que esta es prueba... (de avestruz.)

RUFINO.

CALIXTO.

¡Soy venturoso!
Deja á tu amante,
fino y constante
adorador,
que en esa mano;
dulce embeleso,
con tierno beso
selle su amor.

(¡Bien hace el oso!
¡vaya un amante!
Sigue adelante:
pobre tutor!
Abi vá mi mano:
roe ese hueso.
Ardiente beso
selle tu amor.)

(Le alarga la mano, que don Rufino besa con estrépito:



salen de sus escondites Concha y Bárbara dando carcajadas, y Calixto se escapa fingiendo rubor.)

ESCENA X.

DON RUFINO, CONCHA Y BÁRBARA.

HABLADO.

- RUF. ¡Cómo se entiende, señoras!
¿Por qué estaban acechando?
- CON. Yo salí á tomar el fresco...
- BARB. Yo venia de mi cuarto.
- RUF. Mentira, que ambas vinieron á curiosear. ¿Acaso les importa lo que yo haga? ¿No soy en mi casa el amo?
- CON. ¿Quién dice que no lo sea?
- BARB. Nadie lo niega; al contrario: puede usted cuando gustare casarse.
- RUF. Pues sí, me caso.
- BARB. Que le haga muy buen provecho, y Dios le dé muchos vástagos.
- RUF. Por supuesto.
- CON. ¡Já, já, já!
- BARB. Y salud para criarlos.
- RUF. ¿Se están burlando de mí?
- CON. No señor.
- RUF. Es que no aguanto indirectas.—Y tú, Bárbara, parece que has olvidado lo de hace poco. Te empeñas, y tendrá que ser al cabo, pues que odias á una persona que yo aprecio, que idolátro.
- BARB. Se equivoca usted, señor.
- RUF. ¿Pues sí la quiero yo tanto!...
- CON. Si, se conoce.
- BARB. En su obsequio he dispuesto un agasajo.
- RUF. ¿De verás? Viene de molde:



no faltarán convidados. Siento haberte... mas no importa, ya veremos de arreglarlo.

ESCENA XI

DICHOS, el ESCRIBANO y TESTIGOS

Esc. ¿Dan ustedes su permiso?...

RUF. Pase usted, señor notario. Señores, muy buenas noches.

BARB. (Voy á pasar un buen rato.)

RUF. Concha: avisa á Soledad, que la estamos esperando. (Váse Concha.)

Esc. Puedo, si á usted le parece, encabezar entre tanto...

RUF. Está bien: siéntense ustedes.

BARB. (De risa me estoy ahogando.)

ESCENA XII

DON RUFINO, BÁRBARA, el ESCRIBANO, TESTIGOS y CALIXTO en su propio traje.

RUF. ¿Quién es este caballero?

CAL. El principal convidado para la boda.

RUF. No entiendo. ¿Por ventura le ha citado Soledad?

CAL. No la conozco. Concha se llama la que amo y por ella vine aquí. (¡Cómo jingo!)

BARB. Pues alabo la frescura! Señor mío!

RUF. Concha está bajo mi amparo, y jamás consentiré... Ésa negativa extraña, siendo así que le otorgó. Ruego al señor escribano que vea si se halla en regla

este documento. (¡Bravo!)
Le está poniendo en un brete)
ESC. Bien explicito y bien claro
está el permiso.

RUF. ¿Mas cómo
vino á parar á sus manos?
CAL. De las de usted.

RUF. ¿De las mias?—
¿Y es verdad! Ahora reparo.
Pero yo no le conozco:
nada le debo.

CAL. Despacio.
Aqui viene casualmente
quien descubrirá el arcano.

ESCENA XIII

DICHOS y CONCHA.

RUF. Dime, Conchita: ¿tú has visto
alguna vez á este hombre?

CON. Si, señor.

RUF. ¿Sabes su nombre?

CON. ¿Su nombre? ¡Toma! Calixto.

RUF. ¿Calixto!! ¡Soy un camueso!

¿Con que es usted el señor...

CAL. Su seguro servidor,
Calixto Astudillo y Tieso.

RUF. ¡Me han burlado!

BARB. Á mí tambien.

CAL. Señores, no hay que apurarse:
todo puede remediarse
si ustedes dicen amen.

RUF. ¿Y cómo?

CAL. Yo propondré
un medio. Dénsen las manos,
cual nosotros, los ancianos.
(Cogiendo de la mano á Concha.)

RUF. ¡Arre allá! No, no.

CAL. ¿Por qué?

RUF. Porque no me dá la gana.

Á ningun hombre deleita
una mujer que se afeita
tres veces á la semana.

BARB. ¡Insolente! Ahora verás
si te deajo memoria.

Sepan ustedes que en Soria...

RUF. (¡Calla, Bárbara! No mas.)

BARB. (¿Prometes?)

RUF. (Con mil amores.)

BARB. (¿Y firmarás?)

RUF. (Firmaré.)

TEST. ¿Qué hay en Soria? Diga usted.

BARB. Buena manteca, señores.

TEST. ¡Ah!!

ESC. ¿Extendemos los contratos?

RUF. Pasemos al comedor:
discutiremos mejor
entre botellas y platos.

MUSICA.

Todos. Vámonos pues adentro,
vamos, señores:
tratemos, copa en mano
de los amores.
La libación
aumenta y embellece
nuestra ilusion.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo
inconveniente en que su representacion sea auto-
rizada si se suprime lo atajado en la escena 3.^a
Madrid 14 de Setiembre de 1860.

El Censor de Teatros,

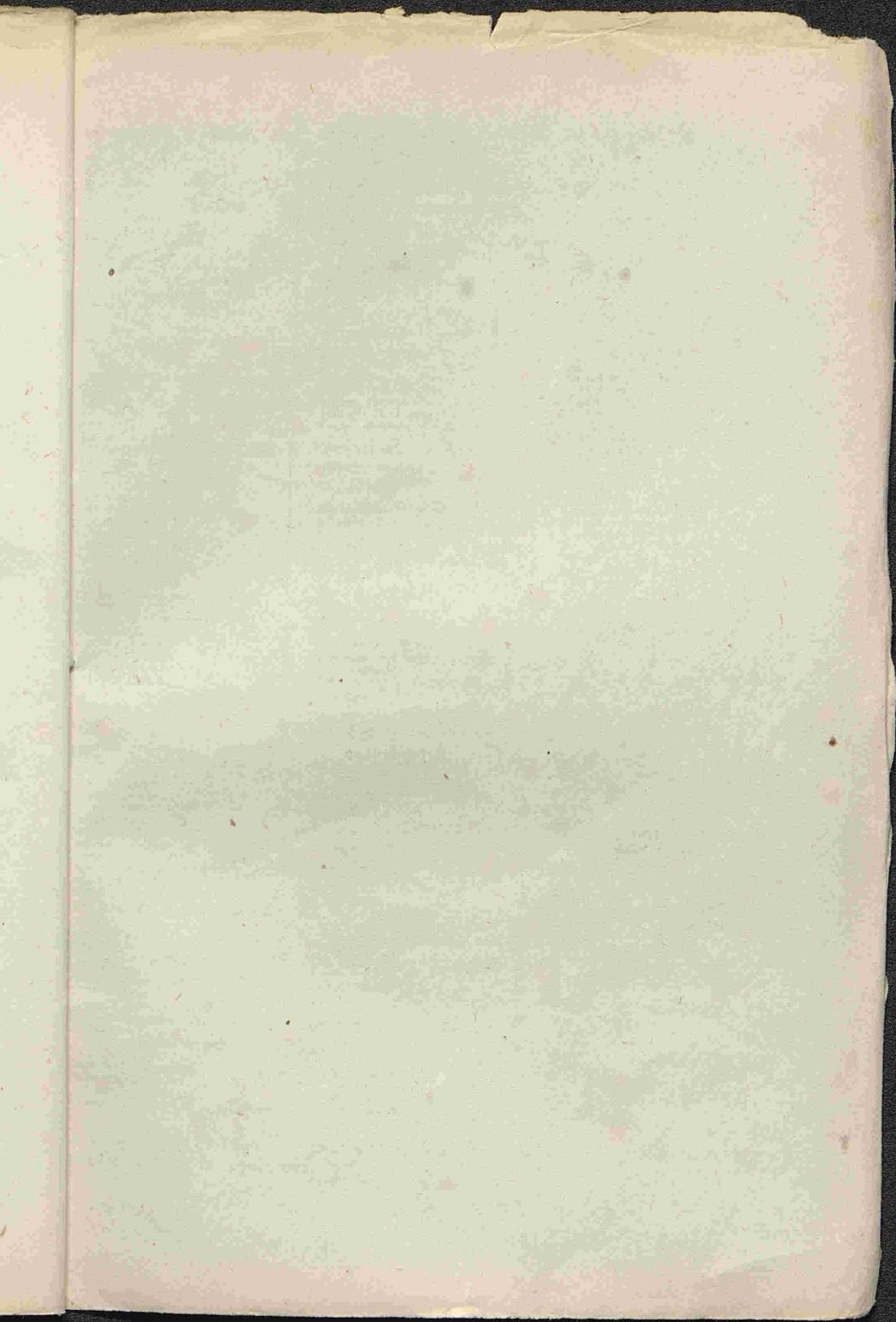
ANTONIO FERRER DEL RIO.

Queda suprimido en la impresion lo atajado
por la censura.

El Autor.

INDICE

Vamos pues señores
tratamos, cosa en fin
de los amores
las diabluras
supera y embellece
nuestro destino
FIN DE LA ZARZUELA



La Vaguera de la Finojosa.
 La flor del valle.
 Los pobres de Madrid.
 Libertinaje y pasión.
 Libertad en la cadena.
 La planta exótica.
 La paloma y los halcones.
 Las mujeres.
 La gratitud y el amor.
 ¡Llegó en martes!
 La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.
 La batalla de Covadonga.
 La estrella de la esperanza.
 Los lazos de la familia.
 La mariposa.
 Los quid pro quos.
 La cuenta del zapatero.
 La mala semilla.
 La huella del pecado.
 La cuenta del zapatero.
 Los maridos.
 La hipocresía del vicío.
 La caza del gallo.
 La frutera de Murillo.
 La piel de león.
 La campana de la Almudaina.
 La lápida mortuoria.
 La bolsa y el bolsillo.
 La paja en el ojo ajeno.
 Los moros del Rif.
 Los Pecados de los Padres.
 Los infieles.
 Las caricaturas.
 La Torre de Babel.
 Mi mamá.
 Mal de ojo.
 Mariana Labarú.
 Mucho ruido y pocas nueces.
 Martín Zurbano.
 Madrid en 1818.
 Mecedades.
 Marta y María.
 Mentiras dulces.
 Mi oso y mi sobrina.
 Negro y Blanco.

Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
 Nobleza contra nobleza.
 No es oro todo lo que reluce.
 Nuevo método de buscar marido.
 Olimpia.
 Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.
 Paco y Manuela.
 Pescar á río revuelto.
 Por ella y por él.
 Por una hija...
 Propósito de enmienda.
 Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cld.
 Por la puerta del Jardín.
 Poderoso caballero es D. Dinero.
 Pelayo.
 Pecados veniales.
 Por derecho de conquista.
 Quien mucho abarca.
 ¡Qué suerte la mía!
 ¿Quién vive!
 ¿Quién es el autor?
 Quien mal anda mal acaba.
 ¿Quién es el padre?
 ¿Que convidó al Coronel!...
 Rival y amigo.
 ¡Bico, de amor!
 Reco y juez.
 Su imagen.
 Similitud similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
 San Isidro (*Patron de Madrid*).
 Sueños de amor y ambición.
 Sin prueba plena.
 Se salvó el honor.
 ¡Solo en el mundo!
 Santo y peana.
 ¡Santiago y á ellos!
 Tales padres, tales hijos.
 Traidor, inconfeso y mártir.
 Trabajar por cuenta ajena.
 Todos unos.
 Tres damas para un galán.

En amor á la moda.
 Una conjuración femenina.
 Un dómine como hay pocos.
 Un pollito en calzas prietas.
 Un huesped del otro mundo.
 Una venganza leal.
 Una coincidencia alfabética.
 Una noche en blanco.
 Un par de guantes.
 Una ráfaga.
 Uno de tantos.
 Una noche en Trifueque.
 Un marido en suerte.
 Una leccion reservada.
 Una herencia completa.
 Un hombre lino.
 Una poetisa y su marido.
 Un día de prueba.
 Una renta vitalicia.
 Una llave y un sombrero.
 Una mentira inocente.
 Una mujer misteriosa.
 Una leccion de corte.
 Una falla.
 Un paje y un caballero.
 Una broma de Quevedo.
 Un sí y un no.
 Una Virgen de Murillo.
 Una aventura de Tirso.
 Una lágrima y un beso.
 Una leccion de mundo.
 Una mujer de historia.
 Un señor de horea y cuchillo.
 Una equivocacion.
 Un retrato á quemá ropa.
 Un cuerdo loco y un loco cuerdo.
 Un verso de Virgilio.
 ¡Un Tiberio!
 Un pollo y un viejo.
 Vanidad y pobreza.
 Ver y no ver.
 Verdades amargas

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
 Armas de buena ley.
 Aidé. (*Música*).
 Azon Vizconti.
 A cual mas feo.
 Buenas noches, vecino.
 Beltrán el aventurero.
 Claveyina la Gitana.
 Cupido y Marte.
 Cosas de D. Juan.
 Cuando ahorcaron á Quevedo.
 Cegar para ver.
 Céiro y Flora.
 Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
 D. Sisenando.
 El doctor.
 El ensayo de una ópera.
 El Grumete.
 El calesero y la maja.
 El Vizconde.
 El perro del hortelano.
 El secuestro de un difunto.
 El lancero.
 El delirio (drama lírico).
 El dominó azul.
 Enredos de carnaval.
 El Postillon de la Rioja (*Música*).
 El mundo á escape.
 El novio pasado por agua. (*Mús.*)

El diablo en el poder.
 El esclavo.
 El relámpago.
 El Vizconde de Letorieres.
 El capitán español.
 El último mono.
 El león en la ratonera.
 El Zuavo.
 El diablo las carga.
 Farinelli.
 Guerra a muerte.
 Grilda.
 Juan Lanas.
 La litera del Oidor.
 La noche de ánimas.
 La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
 Las bodas de Juanita. (*Música*).
 Los dos Flamantes.
 La vergonzosa en palacio.
 La Dama del Rey.
 La Colegiala.
 La espada de Bernardo.
 La cacería real.
 Los conspiradores.
 La modista.
 La Toma de Tetuan.
 La buerfana.
 La Jardinera.
 La hija de la Providencia.

La Roca negra.
 Los jardines del Buen Retiro.
 Loco de amor y en la corte.
 Los diamantes de la Corona.
 La pensionista.
 La guerra de los sombreros.
 La venta encantada.
 La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
 Le Pupilla.
 Mateo y Matea.
 Mentir á tiempo. (*Música*).
 Marina.
 Morito. (*Música*).
 Nadie se muere hasta que Dios quiere.
 Nadie toque á la Reina.
 Pedro y Catalina.
 Por conquista.
 ¡Simon manda, manda!
 Simon y Judas.
 Tres madres para una hija.
 Tres para una.
 Tal para cual.
 Un sobrino.
 Un día de reinado.
 Un pletio.
 Un cocinero.
 Una guerra de familia.
 Un Zapatero.
 Un primo.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Idem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión.
Avila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Riño.	Orihuela.....	Berruero.
Barcelona.....	Hered.ª de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moreda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real.....	Arellano.	San Fernando.....	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.....	Tejeda.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figuerras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodríguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan.ª y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.